



**TIENE EL AGRADO DE PRESENTARLES EL TEMA
«EL PERDON EN EL PROCESO DE EVOLUCION DEL ADOLESCENTE»**



SABADO

LIBRO:
ADOLESCENCIA Y VIDA

TEMA: 18
EL PERDON EN EL PROCESO DE
EVOLUCION DEL ADOLESCENTE

AUTORA ESPIRITUAL :
JUANA DE ANGELIS

PSICOGRAFIA DE:

DIVALDO PEREIRA
FRANCO

CONFERENCISTA EMILDRED BARBOSA

AMBIENTACION DEL LIBRO: CAMINO, VERDAD Y VIDA

TEMA: 78 – VERDADES Y FANTASIAS

“Mas, porque os digo la verdad, no me creéis.” - Jesús, (Juan, 8:45))

El mundo siempre distingue ruidosamente a los expositores de fantasías.

Es común observar, casi en todas partes, la victoria de los hombres con labia, que prometen milagros y maravillas. Estos merecen de las criaturas gran crédito.

Basta encubrir la enfermedad, la debilidad, la ignorancia o el defecto de los hombres, para que reciban acatamiento. No acontece lo mismo a los cultivadores de la verdad, por más simple que ésta sea. A través de todos los tiempos, para esos últimos, la sociedad reservó la hoguera, el veneno, la cruz, la punición implacable.

Intentando huir de la angustiosa situación espiritual que le es propia, inventó “la buenaventura”, imponiendo, con todo, a los adivinadores el disfraz dorado de las realidades negras y duras. El charlatán más hábil en la fabricación de mentiras brillantes será el señor de la clientela más numerosa y brillante.



AMBIENTACION DEL LIBRO: CAMINO, VERDAD Y VIDA

TEMA: 78 – VERDADES Y FANTASIAS

En el intercambio con la esfera invisible, urge que los nuevos discípulos se percaten contra los peligros de esa índole.

La técnica del elogio, la disposición de parecer mejor, la tentación de caminar al frente de los demás y la presunción de convertir conciencias ajenas, son grandes fantasías. Es necesario no creer en eso. Más razonable es comprender que el servicio de iluminación es difícil, comenzando por el esfuerzo de regeneración de nosotros mismos. No siempre los amigos de la verdad son aceptados.

Generalmente son considerados fanáticos o mistificadores, más... a pesar de todo, para nuestra felicidad, se hace necesario atender a la verdad mientras es tiempo.



ORACIÓN INICIAL



18 – EL PERDON EN EL PROCESO DE EVOLUCION DEL ADOLESCENTE

En la transición de la adolescencia, el joven saludable es muy susceptible a cambios de comportamiento y actitudes mentales. Raramente las amarguras se le hacen profundas, como para producirle surcos perturbadores que se transformen en conflicto para el futuro, porque todo parece acontecer con rapidez, dando lugar a un hecho, a otro más reciente, de esa forma, no se fija mucho las impresiones negativas, excepto en aquellas que se repiten o las que le causan choque, estupor o castración psicológica.

De ese modo, las circunstancias desagradables pueden ser superadas con relativa facilidad, a partir que haya sustituto para las mismas, disminuyendo las impresiones de descontento y malestar.

Formando la personalidad y definiéndose en la elección de lo que le place aceptar o rechazar, el perdón asume un papel de importancia en su diario vivir, abriéndole posibilidades para las relaciones felices. Naturalmente que hay excepciones, cuando se trata de personalidades psicópatas, temperamentos inestables y negativos, que acumula el residuo de resentimiento un en vez de recolectar las experiencias positivas y sustituir los otros, aquellos que son de naturaleza desagradable.



18 – EL PERDON EN EL PROCESO DE EVOLUCION DEL ADOLESCENTE

El perdón a los errores ajenos representa el comienzo de la madurez en el joven, que se muestra tolerante, comprensivo, dando los otros el derecho de equivocarse y abriendo espacios del perdón a sí mismo. Mediante esa conducta se renueva, sin permanecer en actitudes depresivas después de la constatación del error, por el contrario, disponiéndose a seguir adelante, superando la situación infeliz y recuperándose de la primera ocasión. Con esa actitud, la vida adquiere un sabor agradable y los acontecimientos pasan a merecer la consideración productiva, aquella que suma recursos que pueden ser aplicados en favor del bien común.

Es una forma de superar los melindres y complejos de inferioridad, porque la adolescente se da cuenta de lo importante que es su presencia del mundo, por su significado existencial, por lo que puede realizar y por el propio sentido de su vida.

18 – EL PERDON EN EL PROCESO DE EVOLUCION DEL ADOLESCENTE

Cuando perdona, se despoja de ondas perturbadoras que amenazan su casa mental, y amplía su capacidad de amor sin exigencias, porque percibe que todas las personas se equivocan y son merecedoras de comprensión, así como lo es él mismo. Eso le proporciona una empatía favorable a la existencia terrestre, que pierde las marcas agresivas que parecían amenazarlo, constatando la fragilidad humana, que le permite entender y auxiliarle, fortaleciéndola. Ciertamente es una lección preciosa para su desarrollo afectivo, emocional y social. Al considerar que todas las personas son dependientes unas de otras y que cometen los mismos errores con variación de escala y de gravedad, comprende el desafío que es vivir con equilibrio, intercambiando fraternidad, que se constituyen en soporte de vitalidad. No hay nadie que viaje por el rumbo del la existencia terrestre que, sin tener el apoyo de las amistades y el intercambio fraternal, no termine cayendo en terrible alienación.

De esa forma, el perdón, como fenómeno natural entre los individuos, fascina el joven que despierta a la existencia adulta, descubriendo que la vida es enriquecedora y que errar es una experiencia perfectamente natural, no obstante, levantarse del error es compromiso que no puede ser postergado bajo ningún pretexto. Pero, para que la persona reconsidere la actitud y se pueda erguir del desliz, es indispensable que le sea brindada la oportunidad, que se les extienda la mano amiga sin recriminación o cualquier otra exigencia. Sólo así la vida se torna digna de ser vivida con elevación.



18 – EL PERDON EN EL PROCESO DE EVOLUCION DEL ADOLESCENTE

El aprendizaje del perdón puede ser comparado con la metodología de enseñanza, aplicada a lo cotidiano. La persona que se dispone a aprender cualquier cosa, en el comienzo, que lleva de equivocarse, a repetir el intento hasta que las experiencias se fijan en el inconsciente y pasen espontáneamente a la conciencia, de donde se irradian hacia los hábitos. Así es, también, con las conquistas morales, que son el resultado de los intentos ya sea con éxitos o con fracasos. El error de un momento enseña cómo no se debe proceder más, adquiriendo, de esa manera, el automatismo para actuar correctamente.

Esa tarea educativa es el reflejo del perdón que se da y el que se recibe. No hay nadie, en el mundo, que no sienta la necesidad de ofrecerlo como de recibirlo. Sin embargo, concederlo, es siempre mejor, porque expresa enriquecimiento interior y disposición de auxiliar-creciendo, mientras que conseguirlo, traduce la equivocación que podría haber sido evitada. En aprendizaje, no obstante, en cualquier circunstancia ofrece una valiosa contribución para una existencia tranquila. perdón como condición de plenitud para ser.

18 – EL PERDON EN EL PROCESO DE EVOLUCION DEL ADOLESCENTE

Todas las criaturas humanas necesitan pensar profundamente en el perdón. Cuando alguien es ofendido, su agresor es abatido por su propio nivel vibratorio y la víctima prosigue en el patrón en que se encuentra. Si se reacciona, devolviéndole insulto o la agresión, este, desciende a la condición inferioridad; si permanece tranquilo, se detiene en el mismo nivel. Sin embargo, cuando perdona, asciende y se localiza emocional y psíquicamente en situación mejor que la de su opositor. No fue por otra razón que Jesús, como Psicoterapeuta Excepcional, proclamó la necesidad del perdón como condición de plenitud para ser.

El adolescente que no está comprometido con resentimientos anteriores, que está abierto a las nuevas lecciones de la vida, siempre encontrará, en el acto de perdonar, una forma de realizarse, llenando los vacíos del sentimiento y superando las exigencias de una familia-problema, de un hogar difícil, de circunstancias perturbadoras que empiezan a dar un significado diferente a su existencia, liberándolos de las reminiscencias amargas y de los traumas que, por acaso, insistan en permanecer en el ser.



18 – EL PERDON EN EL PROCESO DE EVOLUCION DEL ADOLESCENTE

Esa actitud que perdonar es el resultado también de ejercicios. Al analizar la situación del agresor, comprendiendo que éste se encuentra infeliz y exterioriza esa situación mediante la agresividad, le hace más fácil la actitud de disculpa, tanto que, se anima a olvidar la ofensa, a perdonar sinceramente. Se inicia en las pequeñas situaciones desagradables que van siendo superados sin vínculos de amarguras, en la necesidad personal de ser también comprendido, y por tanto, perdonado, creando un clima de legitima fraternidad que permite al otro, ser aceptado conforme se presenta, entendiéndole las dificultades de madurez y de actitud, de esa forma ayudándolo, sin ponerle obstáculos por el camino.

El verdadero y compensador período de la adolescencia es aquel que guarda mejores recuerdos, que son responsables por la reestructuración del carácter y de la personalidad, debiendo ser la etapa en la cual ocurren las expresiones de madurez psicológica, superando al niño caprichoso que no sabe disculpar y abriendo campo para el desarrollo del individuo compasivo y fraternal, que está dispuesto a contribuir con valiosos tesoros para la dignificación humana.

Por lo tanto, cuando se ama, el perdón es un fenómeno natural, que se exterioriza como consecuencia que la actitud abierta de aceptar al prójimo en la condición que éste se presenta, pero también, exigirse así mismo a ser cada día mejor y más noble en cada oportunidad que surge.

ORACIÓN FINAL





Barranquilla- Colombia
www.asespaz.org

